



DON LUIS FRANZINI
Foto Caruso

Ayer se cumplieron seis meses de la desaparición física de esta gran figura vinculada, por su espíritu amplio y generoso, no sólo a la actividad periodística, sino a toda empresa que reclamara su concurso. En la foto, aparece con otro ilustre ausente, don Lorenzo Batlle Pacheco, en momentos de partir juntos hacia los EE. UU.



En el amplio comedor, los alumnos de fiesta.

UN DIA POR DELANTE. — Las cortinas fueron descorridas en el dormitorio y entornados los amplios ventanales, por los cuales penetró una fragancia de flores, eucaliptus, pinos y salitre.

La caricia del sol iluminó el ambiente, despertando a los niños que, con ojos somnolientos, se incorporaron.

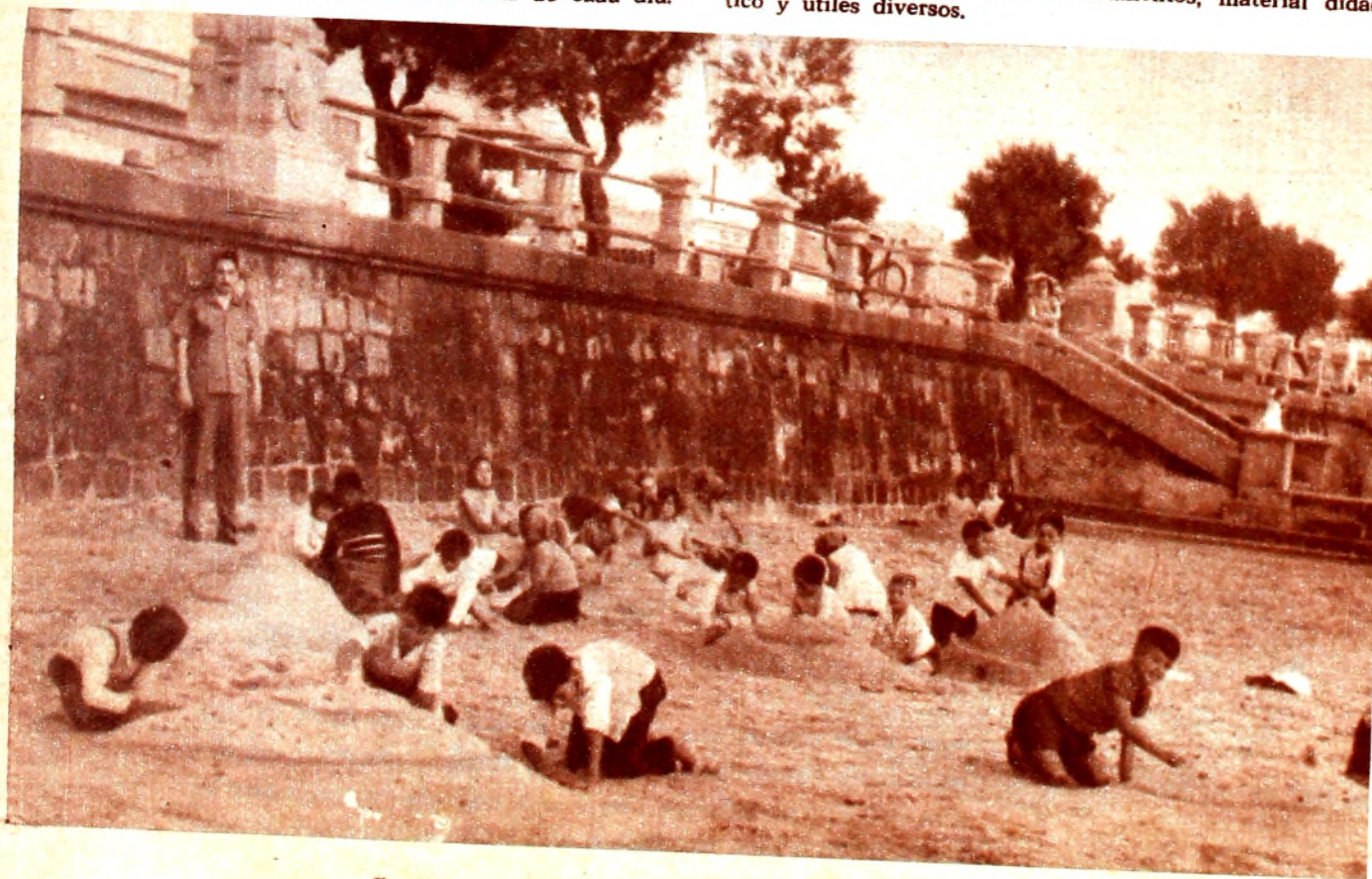
Saltar alborozado de las camas; hacer filas y encaminarse a los gabinetes higiénicos, donde una ducha tibia terminaría la modorra.

Son las 7.30. Estamos en hora.

Seis grupos mixtos de 30 pequeños — 6 a 11 años —, cada uno a cargo del maestro respectivo, representan media docena de departamentos orientales, que en esta radiante mañana entran al comedor.



Silencio y a dormir. Culminación feliz de cada día.



Construyendo en la arena con la guía de los maestros.

UN PARAISO EN LA COLONIA ESCOLAR DE PIRIAPOLIS

Suculentos desayunos son dados cuenta, con el apetito que abren la cercanía del mar y la fresca umbrosa de los bosques...

"¿Dónde vamos hoy?" se les pregunta. Ayer concurrimos al Castillo de Piria y a la Selva Negra...

Resuelven visitar, entonces, el Cerro del Toro, su fuente, el Campamento Internacional...

DESCUBRIENDO LA COLONIA. — Si alguien preguntara cuál "Mundo feliz" es éste, diremos que supera en humanismo y amor, en ternura y emociones, al ideado por Aldous Huxley...

El Hotel Piriápolis, primero del balneario — erigido en 1908 — fue entregado al gobierno, treinta años después, cancelando un compromiso, la sucesión Piria.

Un decreto de octubre 9 de 1945, permitió a una Comisión Especial, dependiente de Enseñanza Primaria y Normal, crear la Colonia Escolar, inaugurándola en febrero 9 de 1946, debiéndose la iniciativa al maestro-poeta Don Emilio Oribe.

El destino dado era proporcionar educación gratuita a los niños del país; vida sana y alegrías; nutrición; recreaciones-cultura física. Ponerlos en contacto con la naturaleza pródiga.

Enseñanza Primaria destina \$ 30.000 todos los años a mantener el establecimiento, dividiendo gastos en sueldos, alimentación, pasajes, medicamentos, material didáctico y útiles diversos.

Los primeros pequeños habitantes fueron 80, pertenecientes a escuelas al aire libre, y 30 hijos de funcionarios policiales capitalinos.

Ingresaron en ese comienzo experimentando la aclimatación al sistema internado, seleccionándose las exigencias sanitarias y condiciones del reglamento. El comienzo el ciclo lectivo el 1º de setiembre por el 31 de mayo. Las vacaciones son en junio, julio, agosto.

Veinte mil niños han recibido ya los beneficios, distributivamente cada año vienen seis departamentos distintos por períodos de treinta y cinco días, movilizándose veinticinco escolares.

Los resultados positivos son palpables. Y una maestra, verdadero símbolo de aquella primera generación, hace 16 años que llega, sin faltar, a esa casa que y en patios sintieron su voz, ayer, educando y enseñando con cariño.

Y hay jovencitas, jóvenes, hasta mayores que formada, que visitan esta Colonia, evocándola a la vida de sus años infantiles; cuando aquí estuvieron, cuando compartieron felices jornadas, aprendiendo a vivir y a ser...

RECORRIENDO EL EDIFICIO. — Tienen las salas y las mesas un encanto especial, compartiéndose juegos y viendo la televisión.

Llega la siesta. Tranquilidad sobre el hogar infantil. Invitamos a recorrerlo, en tanto las serenas velan los sueños.

En la planta baja están limpiando la vajilla para el festivo aroma desde la cocina. Al asomarnos a la planta superior vemos la ropa blanca que planchan. Más allá el taller de lavandería; los vestuarios y baños; la sala para reuniones...

Subimos al primer piso. La Dirección y Secretaría, un amplio vestíbulo, mostrando exposición pictórica de creaciones escolares, ingenuas y fascinantes al mismo tiempo, junto a grandes cuadros bordados con hilos dorados. Son obras traídas de Francia, existentes aún, evocando las épocas del Hotel Piriápolis... Paradojal comprensión entre artistas famosos... y anónimos niños.

Dormitorios, baños, salones-aulas, comedor... La clínica dental contiene modernos aparatos, costando la instalación en 1956 unos \$ 40.000.

El segundo piso dispone clínica, enfermería y recepción. Acodados a la terraza, divisamos espectacular panorama, compuesto de policromos horizontes: la majestuosidad lamiendo arenas, espejea el oro soleado; verdes y grises bosques; cerro Pan de Azúcar alza sus 33 metros de altura en la cruz; el caserío rojizo y blanco, de las montañas...

QUIENES SON LOS GUIAS. — Un grupo reducido, según las circunstancias, revela nombres de quienes, apostolado magisterial. En la temporada presentada en el establecimiento la Prof. Zoraida Alberti de Carrara, Secretario un ex Director: Prof. Hugo Pérez Miragallo, maestros: Josefina Sacco Galante (ex Directora), Parada de Monegal, Josefina Gómez de Castelló, María Inés Ortiz de Bauzá, Dalila Larrosa de González, G. Tuvi, Irma R. Cigliuti, Dolores Pérez de Suárez, Ana María San Martín de Ramírez, J. N. Dante Díaz (especialista en su labor educadora con el ajedrez, jugador de ajedrez... del cual es Campeón Uruguayo 1960-61. O sea, es maestro en dos especialidades...).

Es el médico: Dr. José Luis Chifflet; odontólogo: Dr. Angela Mariani de Gómez Trueba; Prof. Canto: Etnia de Guixé; Ayudante piano: María C. Bertolotti; Manualidades: Emilce Posse; Prof. Educación Física: Eudys Cabrera de Pérez.

El resto del personal lo constituyen: 2 serenas, enfermeras, 20 auxiliares de servicio (2 lenceros, 2 planchadoras, 2 lavanderas, 1 ecónoma, 4 mucamas comedor, limpieza, 8 empleadas cocina) y un encargado de biblioteca.

TARDES DEL BALNEARIO. — Tocan las 16 horas en un reloj antiguo de péndulos...

Los moradores de la isla feliz están en pie, distribuidos por los pasillos y vestíbulos, hasta que la merienda los congrega.

Después... a pasear! Son divididos varios grupos. A unos toca subir en sulkis tirados por "ponies"; a otros, adentrarse al Parque Gómensoro, a practicar deportes, o a garán muchos hasta Punta Fría, el rocoso pesquero, el paraje donde la pista automovilística se encarama sobre el cerro...

Cuando las lluvias contienen salidas, se permanecen en los salones. Entonces, hay tiempo para dibujar, pintar, crear manualidades, ver cine instructivo-recreativo. Los niños adelantan ensayos: Teatrillo infantil, con "Pedro el lobo", "Al gato con botas"; o bailar "carnavalitos" y "tintas danzas folklóricas"...

EL FINAL DEL DIA. — El crepúsculo es una paleta de artista, que se derrama aguas arriba del Plata...

Enciende la rambla su fascinante juego de luces multicolores. Desbordan las confiterías, los bares, las aceras. Son arrolladas las cortinas y toldos protectores del sol. El Argentino Hotel y el pabellón de las Rosas, apréstanse a vivir sus nocturnas fiestas...



Los pequeños excursionistas suben al Cerro del Inglés, dejando abajo el balneario y atrás el Cerro de Pan de Azúcar.

Vuelven los niños y maestros, cansados, felices. Les hace falta urgente un ómnibus, es cierto, propio de la Colonia, para extender más lejos las excursiones, desarrollando una misión didáctica de mayor alcance y menores gastos.

Nos confían ese anhelo, al solicitar a AMDET uno de los tantos ómnibus que la compañía desechará pronto, para suplantarlos las modernas unidades adquiridas.

En vez de convertirse en chatarra, o desmantelado, el coche viejo podrá hacer inmenso favor a la Colonia... A las 20 y 30 es la cena.

Antes y después se ve televisión; dirimen juegos; hay teatro de títeres; canto coral... Y ahora se nota otra necesidad: un proyector de cine 16 mm. Junto con el ómnibus, llenarían sentida falta.

Un grupo ensaya para la próxima fiesta patria. Nos toca íntimas fibras, porque entonan, precisamente, "Canción de la Colonia", dedicada por Emilio Oribe, con música de la Prof. Scattina de Guixé...

"Somos la vida que avanza
con fuego en el corazón;
en los ojos la esperanza,
en los labios la canción.

Con cánticos de alegría
nos gusta siempre marchar,
mirando en la lejanía
el arpa inmensa del mar.

Niños y niños reunidos
en luz de un mismo fulgor,
con labios estremecidos
formamos rondas de amor.

Hasta las cumbres más bellas
seguros hemos de ir.
A arrancarle a las estrellas
las leyes del porvenir".

Lentamente se desgranaban las filas por los pasillos, hacia los dormitorios.

Se cierra otra jornada. Dormir... descansar... tener dulces sueños.

Dentro de pocos días, la Colonia termina su ciclo anual.

Regresarán los niños a sus tierras nativas, con un mejor sentido de la vida. Los tímidos y reservados, son ahora locuaces y animosos. Los desnutridos, rozagantes; los incultos, con buenas costumbres y cultura...

El paraíso está aquí. Vuelvan algún día... La Colonia y sus maestros, siempre, siempre, les darán la bienvenida!...

José PALACIO

(Especial para EL DIA)

Fotos: "Mundial" y Pepe)



Una clase de Educación Física en la playa. Al fondo, el edificio de la Colonia Escolar.

COMEDOR FRANCES DOBLE CRISTALERO EN CEDRO

ANTES \$ 4.300. POR ESTE MES **\$ 3.240.**

COMPRE AHORA!

PAGUE Y RETIRE CUANDO QUIERA
DTO. 20 Y 30 %

casa OJEDA

LA MUEBLERIA DE LOS NOVIOS DE MANUEL A. OJEDA

GRAL. FLORES 2506-12
casi San Fructuoso TEL. 24970

TOMAMOS SUS MUEBLES EN CAMBIO

DORMITORIO FRANCES GRANDE DE 2,00 MTS EN CEDRO

ANTES \$ 4.000.- POR ESTE MES **\$ 3.200**



"Retrato". Oleo de A. Tejera.



"Susana". Yeso de J. Andrada.



"Retrato". Oleo de Leites.

MUSEO DEPARTAMENTAL DE SAN JOSÉ VII SALON DE OTOÑO DEL INTERIOR

NUEVAMENTE se agita el ambiente artístico de San José, la sede ya decana de estos Salones del Interior. Gira en derredor de la simpática institución el Museo Departamental, cuyas autoridades culturales y su activa Secretaria, Sra. Delgado Larriera, no escatiman esfuerzos para lograr el resultado que todos esperan: una exposición digna, generosa, bien ubicada y, sobre todo, de lleno al estímulo de los artistas plásticos del Interior: pintores, escultores, grabadores y dibujantes, que luchan en medios escasos y pobres, y que a pesar de ello, envían sus obras a esta esperanza de todos los años; el VII Salón de Otoño de artistas plásticos del Interior, este último, que se inauguró el día 23 de mayo. Como todos los años, también le visitamos, y pudimos pulsar un equilibrio que gana aun a otros salones anteriores, y que predomina con una voluntad de trabajo y de respeto a los materiales y las técnicas debidas a la pintura. Si bien encontramos, como no podía ser de otra manera, pinturas ya enlazadas a las vertientes modernas, son escasísimas y más, cuando existen, están siempre buscando una realidad de conformidad con la teoría, pero que no abdica jamás de los elementos empleados en su realización. Es un frente unido la exposición del Interior.

Casi todos los integrantes de la muestra se perfilan con intención pictórica —en lo que respecta a este arte— que va del impresionismo de gama baja, a la posible captación de las imágenes subrealistas, pasando por la conquista concreta de pintura que, apoyada en contornos fuertes que delimitan el dibujo, van logrando una entera visión de la composición. Hallamos esbozos de pintura disecada en

teoría metafísica, en perspectivas estilizadas, y en una informalidad que no abandona en nada la estructura. Decimos esto, porque si el colorido suele enlazarse de acuerdo a aquel último pronunciamiento de hoy, la composición dibujística se sostiene por una riqueza de trazos fuertes y decididos en verticales, que expresan algo más que esa sola masa de color. Jóvenes que año a año los vemos en adelante, y otros que consagrados ya, como Nantes —que acaba de ganar "La bolsa de viaje" a Europa— van por el camino difícil del arte; aquel en el cual a nada se renuncia, y todo se trata de alcanzar... "Puerto Bahiano", de dicho pintor, es una sólida pieza pintada en grande, con una seguridad amplia y de lógica relación entre sus valores. Tanto dicha tela como su otra, de puente, está en ricos grises, ponen a prueba al joven artista.

Lo que hallamos de importante en los salones del Interior, es la pureza y la voluntad de encontrarse a sí mismos que denotan los jóvenes. Un ejemplo lo constituye Tejera, con sus dos retratos. Hallamos la personalidad que ya vislumbráramos el pasado año. Una ligera pintura, en una simple realidad dibujada y expresada. Porque habría que buscar lo referente a esto último como capital de no desechar. Los pintores del Interior dejan ver la expresión de su sensibilidad a través de diversas formas. No se han contaminado de lo que se repite en todos los ambientes, y las telas, aún con los defectos propios de la inexperiencia, contienen esa calidez y verdad tan necesarias en nuestro tiempo. Naturalmente, que los profesores de talleres del Interior, trabajan con un material humano sencillo

y primario en muchos casos, pero llegan a consolar, en muchos de estos ejemplos, versiones de valores totales. Esto lleva también a la búsqueda de cada uno de los tonos de la gama enseñada, y predominando la paleta de tonos bajos, la mayoría se manifiesta por tonos oscuros. Pero lo interesante y curioso es que ya algunos, y sin dejar tal material, agregan algo propio suyo. Sartore envió uno de sus típicos cafetines, en los cuales las figuras casi rojizas, al mismo tiempo que pictóricas, son expresiones del ambiente que sabían con sentido justo de la espontaneidad. Puede decirse que ello un buen paisaje en contraste de luz, y ser una de las mejores anotaciones que hemos visto. "Cabeza" bien construida la de Leites; y Motta, con sentido plástico en la pintura, al tratar frontalmente planos decisivos para un cuadro tenso y de densos contornos. Entre estos pintores, ya entrados en una posición directa, en bondad con sus resultados, están como Perrone, en "Naturaleza muerta" de simplismo, y Giménez con "Perspectiva", en una metafísica: "La calera" de Duarte y el paisaje de S. Magnou, buenos en grises, anotando buen estilo de Villat Basaldo. La "Naturaleza muerta" de Aya, la mancha de Gardi, así como ya más constructivo el motivo de abord de Gava, "Travesía", y la muy lisa de "Techos", grises envueltos y justos, de Agreguemos el paisaje de Gesto de Núñez, la acuarela de Courtié y el brío con que pintó Binhagui, "Patios", y la suelta mancha de "Tarde gris" de Moreira, y la suelta mancha de



"Techos". Oleo de Tornessi.



"Playa". Grabado de J. L. Fernández.



"Mi hermano". Yeso patinado, de Destefani.



"Puerto Bahiano". Oleo de Nantes.



"Niña y árbol". Grabado de Leonilda Cruzales.



"Criollos". Madera de M. Lago.

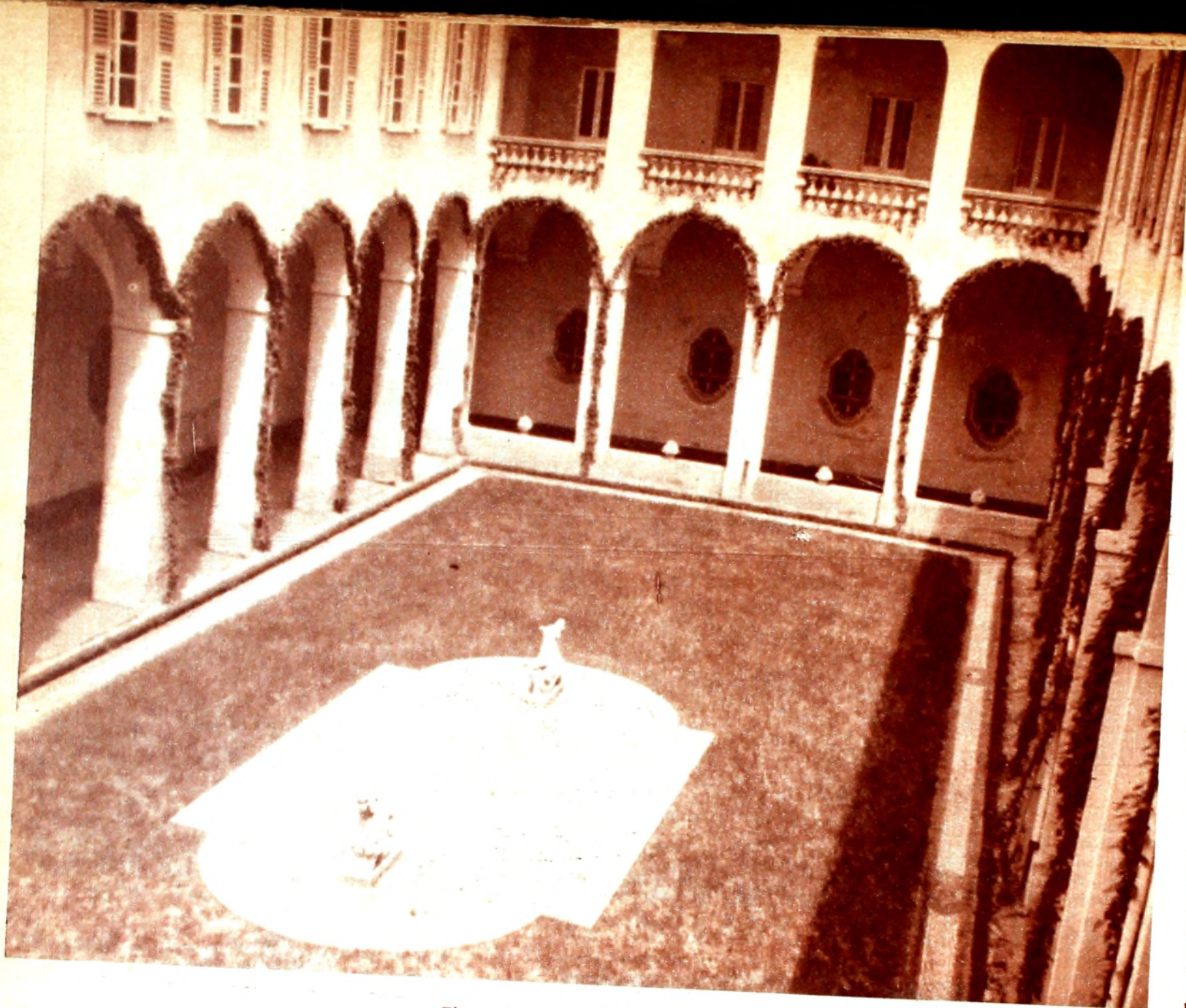
(h.), la "Figura" de Berrutti en paleta baja, en la descuidó lamentablemente las manos, y el "Nocturno" López Giacosa. Es difícil la espátula, pero su lógico redondo sólido, puede verse en el "Cerro de S. José" de Artola, y el suelto trazo de Artola, se divisa en su Paisaje, como Florio especula en "Construcción con mesa", que 13" de Aldama ya entra en otro círculo en su ta en negro y fondo gris, y la acuarela de Fierro, va tirando aún más sus intentos anteriores, así como Sereno alta un fondo de mar con vivísimos colores y Saravia tiene su plástica en grises gráficos. Barbé en nota rida, y nos quedan aun por nombrar, por sus buenos ros, a Ramos, Meraldi Menéndez, en una pintura absa pero muy fina de color a Cúparo. Otros, como Tona están en Europa...

Es la escultura la que nos hace repetir año a año la esperanza de encaminarse que tiene este arte. Los obstáculos son muchos: principal el material, la tendencia casi malizada de los artistas por volcarse a la pintura, la encuentran menos dificultosa, ya que en estos tiempos estado deja de lado toda vigencia de base. Esto pasa a capital también. Las pocas piezas que se han encontrado son de poco aliento; algunas poseen, como "Criollos", una fuerte definición con el tema y con el material. Tallado en madera así como la "Cabeza de niña" en directa acusan una voluntad vocacional y ese amoricio tan dejado a menos en la pieza de Fernández. Se exhibe una "cabeza" de Guillermo Andrada; una, y dos piezas de Alves en concepto más abstracto, manteniendo el esbozo de las formas. Deseamos de la obra "Mi hermano" de Destefani, buen trabajo, en la expresión y acertada la pátina.

La sala de dibujo y grabado es amplia. No sólo envían artistas que se dedican a ello, o que por el momento realizan más que estas artes menores, sino que se extiende el envío a los pintores y escultores que exponen en respectivas secciones, lo que hace más meritorio el esfuerzo de tierra adentro. Volvemos a encontrar estilo ya adquirido en L. González. Los blancos, como un punto de luz rodeado de rayados grises, y sobre todo, profundos, agregan a las dimensiones y a la sobriedad tratado, valores innegables, por lo demás ya conocidos muchas veces desde estas columnas. "Niños y niñas" componen un poema de campo y al mismo tiempo todos sus trabajos— sostienen el motivo callejero de composición simple y efectiva. Otro grabado que ha llamado la atención por su técnica es "Playa", de L. Fernández: rayado si se quiere algo frío: buscado resultado aparentemente igual, pero que lo ha realizado con buen criterio del espacio y limpia ejecutoria de ejecución. El retrato de Moreno, y su apunte de San Juan, sepia tocada muy sensiblemente, y que dan a los artistas posibilidades efectivas. Las "Formas" de Méndez, en su informal con buen resultado, hallando en los trabajos de León y Giorello buen caudal de condiciones. Demás que destacamos los pertenecientes a Nantes, y las copias que parecen seguirle en su técnica por algunos autores: Soria y Artola. Citaremos la figura de Roquero en el dibujo de Chanquet: el paisaje de Sosay, el grabado de Spinelli y podemos destacar también el de Patrón.

numerosa la cerámica, que constituye una de las más valiosas expresiones de arte aplicado, ya que en estos días se sigue una ruta de libre expresión.

Eduardo VERNAZZA



El sobrio claustro del monasterio.

AL filo de la media noche —era en el cauroso mes de setiembre ppdo.— me encontraba, exaltado por un febril entusiasmo, rodeado de bulas papales, de pergaminos del Renacimiento, de documentos napoleónicos, de inventarios, de actas notariales, en el archivo del monasterio de Rosano —situado en su segundo piso— y que todavía, inéditos, se conservan allí.

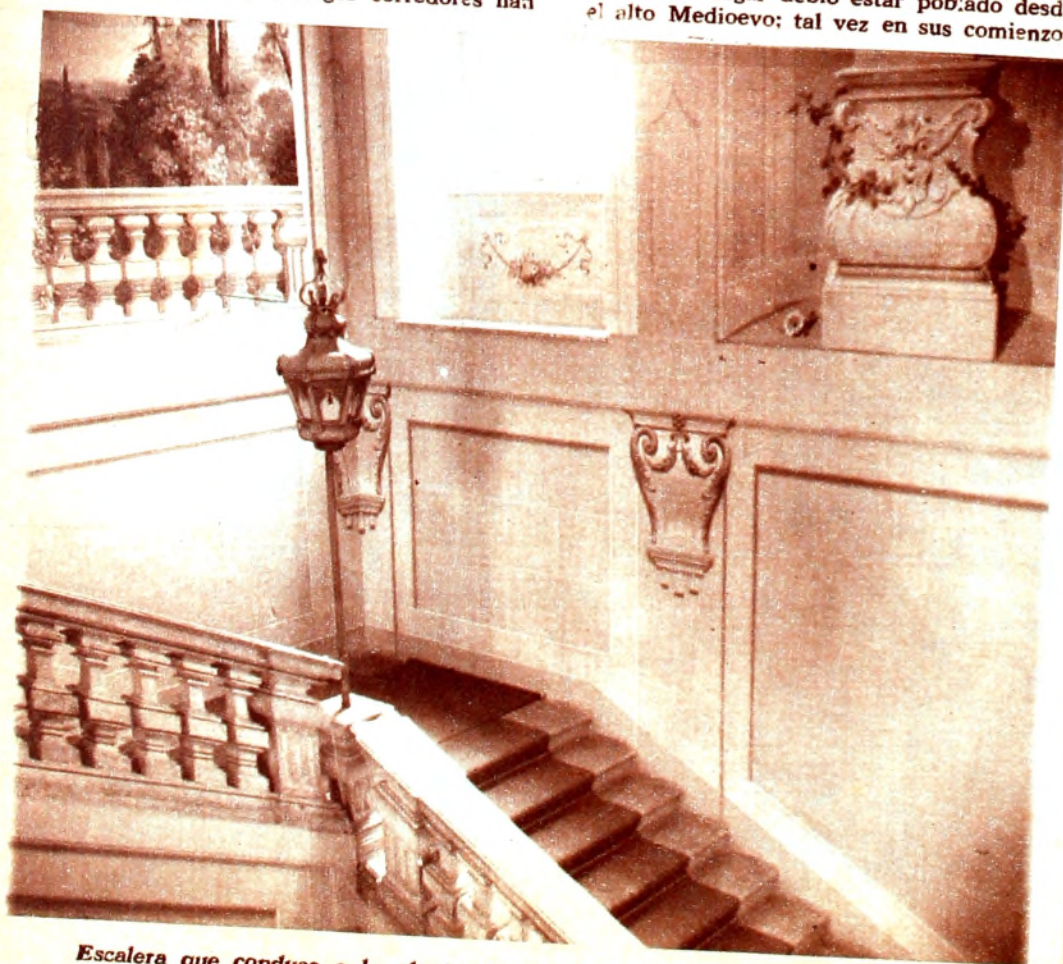
Me acompañaba el dueño del lugar, don Pablo Oliva y Casella, quien conmigo y tres o cuatro personas más, éramos los únicos habitantes, en aquellos días, del inmenso edificio por cuyos largos corredores han

pasado tres siglos y medio de historia. No mucho para Europa, pero sí para nosotros por la intensidad y el interés de los hechos.

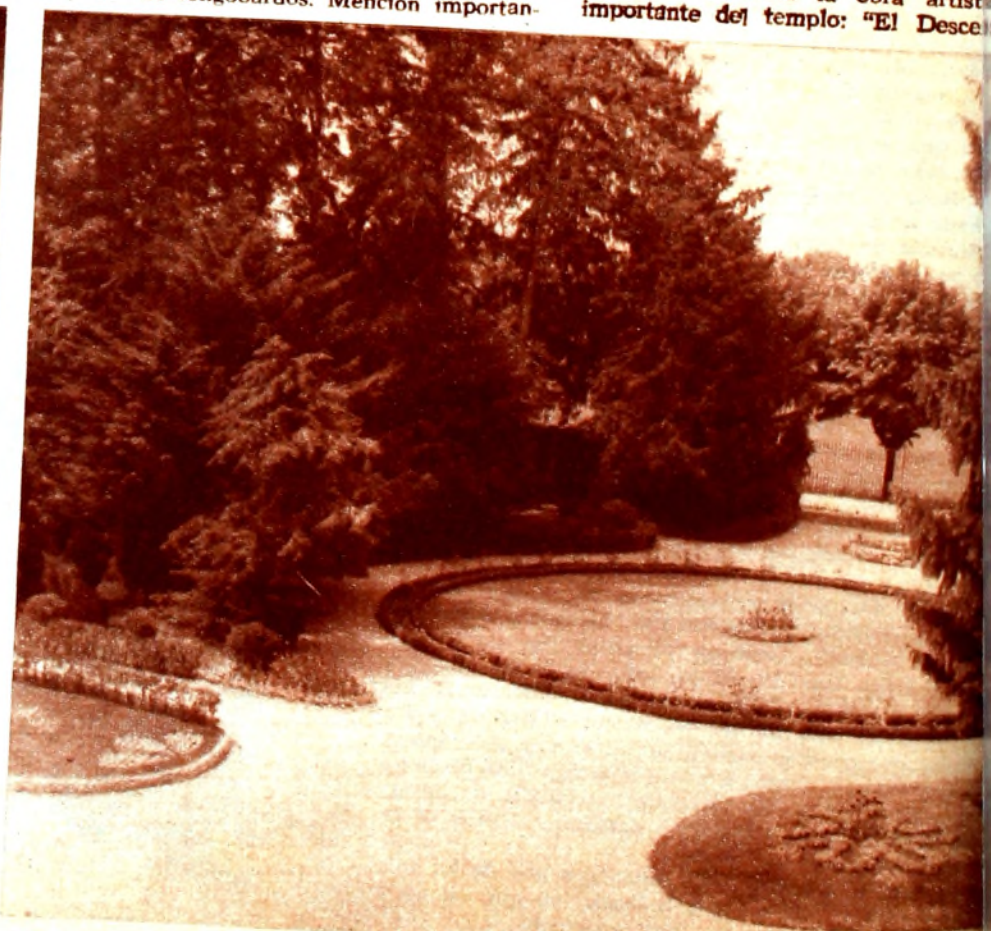
Rosano se encuentra a casi medio camino entre Génova y Milán, en el valle del Po, casi al final de la llanura Lombarda en las proximidades de Pavia, Voghera y Alejandria. El lugar debió estar poblado desde el alto Medievo; tal vez en sus comienzos

no hubo sino una iglesia u oratorio: Santa María de Rosano. Este templo es recordado en el itinerario que el cuerpo de San Agustín, el gran obispo de Hipona y uno de los grandes genios de la civilización cristiana, hace en el siglo VIII cuando fuera transportado desde Cerdeña a Pavia —donde actualmente se venera— por Luitprando, rey de los longobardos. Mención importan-

venera la imagen de la Virgen púdica del siglo XV y a la cual ya hicimos mención; en torno a esta imagen hay una serie de rejas que cierran el vacío dentro de los relicarios que allí se conservaban desde la supresión del monasterio. En el tercer altar —a la izquierda y frente al crucero— tenemos la obra artística más importante del templo: "El Descenso de



Escalera que conduce a la planta alta en la parte residencial del monasterio reservada a la familia Spindola.



Un bellissimo parque rodea el monasterio; en él se encuentran árboles centenarios. Los árboles americanos.

te que indica la antigüedad del culto a la Santísima Virgen en ese lugar. El monumento de ello debe serlo el fresco que representa con el Niño y que es del 1400. Esta imagen separada del original se conserva en la actual iglesia de Rosano. Cabría la hipótesis de que el original fue conservado y en su lugar se levantó el santuario presente.

El Monasterio de Rosano fue fundado por Ambrosio Spínola (Duque de Marqués de Balbases y uno de los grandes Generales que tuvo España en el Siglo XVII) a principios del 1600. Fue muy activo, como centro religioso, hasta que fue suspendido por Napoleón. Ambrosio Spínola cuenta, entre sus grandes hazañas, con la toma de Rosano y Países Bajos (1625), hecho que le inmortalizara en su célebre cuadro "Batalla de Breda", conocido también con el nombre de "Las lanzas".

La parte arquitectónica más importante de Rosano es, sin duda, la iglesia: templo de planta a cruz griega que, detrás del altar mayor, con un magnífico coro. Por su planta, por la metría clara de sus perfiles, por la amplitud de los espacios que en él se abren, deriva indudablemente del Bramantesco. El crucero está abierto por una cúpula que se asienta directamente sobre los arcos torales no existiendo, consiguientemente, el tambor; ausente, por las aberturas por donde filtraría la luz, entra abundante por las grandes ventanas abiertas en los lunetos de las naves y por el gran arco que comunica el coro con el templo. El juego de las bóvedas es de un exquisito refinamiento y taca con tal propiedad, el espacio que quiso limitar, que hace pensar en un arquitecto cuyo nombre, hasta ahora, no ha sido hallado.

Tiene el templo tres altares de mármoles policromos; el altar mayor, retablo, está dominado por el Cristo en forma de templete; el que frente al crucero a la derecha es el altar de la

de Gregorio de Ferrari. Es una enorme obra de vivo colorido que se conjuga perfectamente con la composición barroca del mismo.

Gregorio de Ferrari (1644-1726) es uno de los valores más altos de la pintura barroca de Liguria. Nacido en Porto Maurizio y a vivir muy joven a Génova, donde se convirtió discípulo de Fiasella y más tarde colaborador de Domingo Piola (con una hija a éste se casó en 1674); esta colaboración de mutuo beneficio pues 'si en un primer tiempo, dice un crítico de arte italiano, lamentamos no poder precisar quién y De Ferrari sintió el influjo de Piola, después, y en mayor grado, fue el arte de Piola, mucho más personal, el que influyó sobre aquél'.

Génova conserva una gran parte de la producción pictórica de este artista (Palacio Rosso, Palacio Granello, iglesia de la Inunziata, iglesia de San Siro, iglesia de Santa Maria delle Vigne, etc.) que es una de las glorias del barroco liguino.

El coro tiene una hermosa sillería trabada en la segunda mitad del siglo XVII. Sobre la sillería una larga teoría de bustos-relicarios tallados en madera y dorados; tenían relicarios de plata para el culto y las reliquias; las cajas de meta; precios han desaparecido pero casi todos los bustos conservan parte de las reliquias. En los archivos del monasterio hay inventarios "reconocimientos" de ellas realizados en diferentes épocas; no obstante resulta ahora muy difícil el identificar esas reliquias por pérdida de los sellos y didascalias.

Sobre la entrada del templo, en la parte superior, luce un gran cuadro con el retrato del marqués Ambrosio Spinola y una inscripción que le recuerda como fundador del santuario. Debido al lugar en que se encuentra, no es posible, sin los medios adecuados, examinar de cerca esta pintura que sin duda ha de ser un importante documento tanto en la iconografía del marqués como en algunos particulares de la fundación de Rosano.

Debajo del altar mayor se encuentra una bóveda con catorce sarcófagos de piedra; los restos de Ambrosio Spinola con sus armas talladas en él. Todos los sarcófagos han sido, lamentablemente, violados en el largo período de abandono en que quedaba el templo y el monasterio después de la supresión napoleónica. Otras dos pequeñas criptas guardan los restos de los frailes muertos en el monasterio cuyos huesos no tienen más testimonio que una sencilla cruz de madera.

Algunos críticos han dudado de que el templo, sus altares y la sillería del coro sean del siglo XVII pensando más bien que todo haya sido creado en la atmósfera del siglo XVIII. Afortunadamente en nuestro superficial examen de los archivos hemos dado con un detallado inventario del año 1865 donde se encuentra la descripción y mención de los altares, sillería, etc.,



"El Descendimiento" de Gregorio De Ferrari, la obra maestra de la iglesia de Rosano.

tal cual se encuentran hoy. Faltan, desde luego, las piezas y ornamentos del culto fácilmente transportables (candelabros, cálices, relicarios, cuadros, casullas, etc.).

En esos mismos archivos hemos visto autógrafos de los Médicis, de Carlos V, de Felipe II, de Felipe III, de Felipe IV, de Carlos II; una Bula de Pío IV de 1460, varios otros documentos pontificios así como los inventarios pedidos por el Primer Cónsul.

Hoy, su actual propietario —ligado a esta tierra uruguaya por lazos de parentesco di-

recto, su madre era uruguaya y un hermano de ella, hoy médico italiano, también lo es— ha hecho del monasterio y de sus tierras un campo de explotación agrícola que es un modelo en su género reservando el monasterio para residencia y el templo, que ha sido declarado monumento nacional, para el culto público y que es efectivamente utilizado por la población vecina. El vasto edificio, hoy convertido en cómoda morada, es, por generosidad de su propietario, lugar donde amigos, escritores y artistas, encuentran un oasis para el descanso y la

inspiración. ¿Qué sorpresa reservará el archivo de Rosano al futuro investigador? Imposible es decirlo. Nosotros hemos sentido, frente a esos documentos, la exaltación más viva y el dolor más profundo pues los escasos días vividos en el monasterio no eran suficientes para comenzar una búsqueda que es siempre altamente tentadora.

Luis BAUSERO

Fotografías del autor

(Especial para EL DIA)



Uno de los corredores de la planta alta del monasterio.



Presbiterio del templo; notese el templete que domina el altar mayor y detrás el gran arco que comunica con el coro.



Júbilo deportivo: al día siguiente de la obtención del Campeonato del Mundo por el Uruguay, en Maracanã. Nota gráfica captada en la Embajada de nuestro país en Rio de Janeiro. Con don Luis Franzini, los señores Carlos Scheck, Somaschini y Aníbal Garderes. (17-VII-1960).



Con su simpático gesto característico, junto a don César Batlle Pacheco y al Consejero, General Oscar D. Gestido, en el banquete con que se celebró el aniversario de la fundación de EL DIA.



Don Luis Franzini, presidiendo en 1952 el congreso de la Asociación Interamericana de Prensa, en Chicago.

EN la historia de EL DIA, historia que ya deja atrás sus tres cuartos de siglo, la historia de sus Administradores constituye una parte vitalísima en el funcionamiento de la empresa, engranaje importante cuya más leve fricción podría causar trastornos graves en la compleja maquinaria.

Ninguno, en lo que va del siglo, ha ocupado un lugar tan esencial y realizado tarea más sólidamente constructiva como don Luis Franzini. Seis meses nos separan, ya, y apenas, de su partida. Sin embargo, sigue en su puesto. No se desmoronan el recuerdo ni la presencia de un hombre cuando éste vivió

íntegramente, rectamente, y por lo contrario, el tiempo ayuda a reconstruir mejor los relieves del carácter y la medida del corazón.

Sabía sonreír. Tenía el don abierto de la simpatía. Sabía dar la mano. Tenía el ademán resuelto y franco. Se ganó a hombría un lugar de consideración y de respeto, con los méritos de su probidad, su inteligencia y su cultura. Su atención rebasaba de los arduos problemas administrativos, para fijarse en la marcha del diario, en la noticia que merecía subrayarse, en la iniciativa benéfica que pedía su apoyo, en la comisión que necesitaba de su empuje y sus ideas, en toda actividad desinteresada para la cual jamás esgrimió el pretexto, que en sus horas colmadas no lo hubiera sido, de la falta de tiempo. Puso en sus tareas el mismo ímpetu de superación que imprimió a su vida; el sentimiento del deber, la caballerosidad, la comprensión de los hombres, la nobleza, esos conceptos altos, claros y definidos que son patrimonio de una conciencia equitativa. Hijo de sus obras y de sus ideales, at-

seraba con limpio orgullo en sus bienes intangibles que son los verdaderos con que el individuo justifica su existencia. Creía con amor y fervor en la democracia, en la libertad del hombre que respeta a los demás y la inamovible firmeza de la soberanía en el derecho; en el amor a la libertad. Formado desde la adolescencia los postulados políticos de don Batlle y Ordoñez, que le distinguieron, el ideario batllista tuvo en él una vehemente y lúcida.

De este núcleo de conceptos estructurados, lo vertebraron, se desprendían, la virilidad armoniosa, fuerza, la blanda de finura interior, que daba buenos libros y la buena música, la ocasión de ensanchar el ejercicio disciplinado del intelecto.

No es su elogio lo que procuramos, sino apenas anotar lo bueno que sabemos sin haber tenido razón alguna. Y aquí se nos ocurre



Con don Rafael Batlle Pacheco, figura inolvidable, y personal de los talleres, al ser inaugurada la rotativa M.A.N. de este diario. (18-VII-1958).



Don César Battie Pacheco y su hijo Jorge Luis, continuador de la responsabilidad en el diario, al Aeropuerto de Carrasco.

sociales, de los países que recorría. Suecia, Italia, Alemania, Suiza, Francia, Estados Unidos, vieron pasar al viajero inteligente y sensible que recogía junto con el dato estadístico, la belleza del paisaje, para volver con los ojos llenos de panoramas y evocarlos después, con nostalgia y lirismo, en su palabra medulosa de observador sagaz. Nada le hizo perder la tónica de austeridad y modestia que revestía su trato llano de hombre sencillo, bondadoso, cordial. Con el sobrio acierto que caracteriza siempre a sus juicios, dice bien a su respecto don Roberto B. Giudici: 'Los caminos de la vida, en los azarosos comienzos, fueron ásperos. No tomó de ellos, sin embargo, amargura o desahiento'. 'Antes bien —añade—, los obstáculos de la mocedad excitaban, hasta encenderlas, las tensas vibraciones del carácter impulsándole cada vez más allá, en una permanente ascensión sin límites ni término'. Junto al periodista alerta y al avezado hombre de empresa, otro aspecto no menos relevante de su personalidad múltiple, fue la de gran propulsor del deporte, vinculado su nombre desde las horas de juvenil entusiasmo al popular Club Defensor, y más tarde, en horas maduras, a la Presidencia de la Comisión Nacional de Educación Física, desde donde cumplió una gestión estimulante, pues tenía un concepto elevado del de-



Don César Battie Pacheco, don Luis Franzini y Dr. Elván González Corral.

LUIS FRANZINI

que resultan estas confidencias tacitas, esperan la muerte para producirse, hábito del después y del algún día van demorando en reconocimientos que debieron tener lugar y hoy todavía podían ser oídos por el viento. Perdónenos, don Luis Franzini, silencio y esta tardanza que nunca pretexto para manifestarse.

hizo desde su alto cargo en el mucho, fuera de él, que le añadió y aprecio internacional. De sus vivió desde los 17 al amparo de quemando etapas y ocupando responsabilidades crecientes, emprendedor, dinámico, elevando el puntero y haciendo retroceder cada día para conquistarse más ampliamente los personales.

ó varias veces la Asociación Gráfica actuación brillante en Congresos nales de Prensa realizados en deo, en Panamá, en Chicago, le valió la distinción del premio Moors en 1957; habiendo llegado a ocupar la presidencia de la Asociación Interamericana de Prensa, igualmente valiosa fue su acción como delegado uruguayo al Interamericano Económico y Social en Washington en 1952. Muchas gestiones de su cargo, pero supo en su experiencia el conocimiento de hombres, horizontes, problemas

porte, como medio de equilibrio físico, y de su función beneficiosa para la salud mental y corporal de la sociedad: 'Estimulemos los deportes —dijo en cierta ocasión—, recordando que influyen eficazmente en la mayor salud del pueblo, y son, además, una escuela insustituible de voluntad y de ánimo'.

Animo. Voluntad. Por ahí podríamos comenzar la síntesis de su semblanza. No le faltó ésta ni decayó aquél, aun en horas de prueba, pues si no era el suyo, por cierto, el optimismo cándido que cree perfecto al mundo, si era la convicción saludable de que el hombre está en el mundo para buscar la perfección del mundo y del hombre.

Resplandecía en Franzini un especial calor humano, esa temperatura íntima de los comprensivos que moldea simpatías y gana afectos, y nadie que lo tratara escapaba al encanto de esa cualidad sensible, de su don de gentes, de su sonrisa que era toda generosidad, de su tolerancia que le permitía enfrentar como amigo a los hombres y los problemas, sin herir susceptibilidades ni avasallar a sus subordinados con las prerrogativas del mando.

Y también vibraba en él, cuerda tensa y delicada, el hombre de hogar, caldeado en



En el congreso de Chicago (1952), el Sr. Franzini conversa con dos altas personalidades del periodismo americano: Don Alberto Gainza Paz, de "La Prensa" de Buenos Aires, y don Guillermo Martínez Marques, de "El País" de La Habana.

sus devociones de esposo, padre, abuelo, que jamás pudieron relegar a plano secundario los deberes de su cargo ni las obligaciones de la política. Importa señalarlo en quien fuera tan activo y múltiple, pues pudiera creerse que los compromisos exteriores le hubieran proyectado fuera del marco recolecto de la vida privada. Nada de eso. Su casa y sus cariños merecieron todos sus desvelos, y acaso si creció por su esfuerzo a tanta altura, fue para ser ejemplo y lección de sus hijos, a los que formó en su

misma escuela de: responsabilidad, honradez, amor al trabajo; el más noble legado que pudo dejarles: el de un nombre acrisolado en el respeto de todos.

A esta vieja casa periodística de las irrenunciabiles tradiciones democráticas, queda para siempre unida la memoria de Luis Franzini, que puso al servicio de su país, de su partido y de su diario, lo más puro que pueda dar el hombre: la dignidad de su vida.

Dora Isella RUSSELL

(Especial para EL DIA)



En Alemania, a donde viajó con el Arq. Alejandro Michaelsson, para dar la aprobación final a las nuevas máquinas adquiridas por EL DIA. (1957).

Moors Cabot Citation

Luis Franzini

...this special citation by the Columbia University is recognized... service to inter-American... through his leadership in the American Press Association

...fourth Biennial and Fifty-seven

...for 1957

...acredita el Premio Moors... importante reconocimiento inter... la trayectoria periodística de... Luis Franzini. (1957).



Fernando O. Assunção, autor del interesante libro que aquí reseñamos.

FERNANDO O. Assunção, autor del libro *El Gaucho* —que acaba de aparecer en una separata del tomo XXIV de la "Revista del Instituto Histórico y Geográfico del Uruguay"—, no es un desconocido. Pese a su juventud, publicó ya dos trabajos de enjundia: *Génesis del tipo gaucho en el Río de la Plata*, Montevideo, 1957 (en donde reproduce el texto de dos brillantes conferencias que pronunció en la Sala de Actos del mencionado Instituto) y *Nacimiento del Gaucho en la Banda Oriental*, trabajo inserto en los Nos. 77-78 del "Boletín Histórico del Estado Mayor General del Ejército" que tan eficazmente dirige el historiógrafo Prof. Flavio A. García. Es decir, pues, que el tema del gaucho es una de las más vivas preocupaciones de Assunção y a su conocimiento ha dedicado largos y pacientes estudios, que fructecen en este libro de 556 páginas, cuya edición —por lo demás— significa un triunfo de las artes gráficas nacionales.

Fernando O. Assunção es hijo de Octavio C. Assunção, un coleccionista de nota, bien conocido en los ambientes cultos de ambas márgenes del Plata. Los documentos, cuadros, biblioteca, monedas, medallas, etc., etc., de Octavio C. Assunção dieron motivo a una interesantísima nota de Dora I. Russell, publicada en este Suplemento, en el que también han aparecido varias veces reproducciones iconográficas de algunas piezas de dicho museo, en artículos del Sr. Walter E. Laroche, entre otros colaboradores. Todo ello debe destacarse, ya que esa documentación excepcional no ha sido sólo reunida por el señor O. Assunção por el único gusto de coleccionar, sino que las puertas de tan brillante museo particular —brillante por su cantidad como por su calidad de objetos, así numerosos como variados— están de par en par abiertas a todos aquellos estudiosos serios que tengan necesidad de beber en tan rico hontanar. Al Sr. O. Assunção se debe asimismo el haber accedido a exponer, con toda generosidad y desprendimiento, muchos de los tesoros que guarda su colección, en distintas muestras que el público lector conoce —por ejemplo, la más reciente, sobre el gaucho, realizada en el Subte Municipal. A él también se debe la redacción de una *Selección y Notas* referentes a *Iconografía*, que, abarcando más de cien páginas profusamente ilustradas, forman parte de la obra *Iconografía de Montevideo*, editada en nuestra capital en 1955 por el Concejo Departamental de Montevideo. Portugués de origen, el Sr. Octavio C. Assunção adoptó el Uruguay como su segunda patria. Uruguayo como el que más, ha brindado el mayor apoyo moral y material a su hijo, el autor de la obra que pasamos a reseñar: nuestro compatriota Fernando O. Assunção, obra que se incorpora ga-



"Gauchos de Montevideo". Acuarela de Americ E. Vidal (1818). Col. Assunção.

UN NUEVO Y VALIOSO LIBRO SOBRE EL GAUCHO

llardamente a la rica bibliografía que el arduo tema del gaucho ha producido en diversos idiomas.

Assunção divide su obra en dos libros —distintos y hermanos a la vez—: A) LA HISTORIA DEL HOMBRE, y B) LA HISTORIA DEL NOMBRE.

Comencemos por el libro primero, que forman tres partes: a) *Período pre-gaulesco*; b) *Período gaulesco y post-gaulesco*, y c) *Apuntes para la psicología y la etnografía del gaucho*.

La primera sección es preliminar y trata en un solo capítulo el tipo social, siendo sumamente interesante la referencia sobre Güemes, que motivos de espacio nos impiden el placer de reproducir o resumir.

Trata la segunda sección de *La tierra y sus habitantes*, dividiéndola el autor en cinco capítulos: el habitat, el caballo, el vacuno, el perro cimarrón y los indios lo-

cales. Entre otros pasajes, es muy elogiable en esta sección, el rico aporte documental acerca de la aparición en el Río de la Plata, de los primeros équidos, tema en el cual el autor demuestra una erudición muy vasta y precisa.

La tercera sección, titulada *Los antagonistas*, está dividida en tres capítulos, que tratan acerca de la conquista española, de las misiones jesuíticas y de los portugueses.

El mismo método, el mismo sentido orgánico que se conserva en la segunda parte de la obra, en que el autor trata temas tan diversos y atrayentes como las vacunas, la estancia cimarrona, el gaucho en las guerras y la posterior integración y desintegración en la sociedad, las milicias gauchas, la Epopeya Emancipadora, etc.

Una parte de lo tratado hasta aquí, consiste en un profundo estudio, notablemente ampliado, de lo expuesto por el autor en sus dos trabajos menores citados.



Charrúas civilisés (pions). A nuestro parecer, Samuel A. Lafone Quevedo pudo haberse fundado en la presente tampa para su hipótesis etimológica de "gaucho" (singular). "gauderio" (plural) derivándola de un posible vocablo charrúa. Dicha estampa pertenece a la colección José Joaquín Figuera.

Autos de "Jockey Club"
Caussi
Novios
Arenal Grande entre RIVERA y LAVALLEJA
Tels.: 40.11.36 - 40.11.37

BOCA DE BARRA

Si quedaban allí, estarían encerrados. Una semana o más. Hasta que el viento empezara a juntar arena de nuevo.

Ellos dijeron de quedarse. Cuando el ciego y el hijo cruzaban la franja de arena, el muchacho les hizo señas indicando la laguna y abriendo los brazos.

Pese a que los horneros carraspeaban pidiendo agua, daba la impresión de que las nubes se iban levantando.

Sin embargo, Peñita miró hacia el pueblo y dijo:

—Todavía no han salido del cerro.

—A mí demen grappa y dején que llueva.

Estaban en lo alto de las barrancas. Veían cómo el agua iba mordiendo las estacas que dejaban los pescadores en los pesqueros.

Tendieron las cañas, tiraron los aparejos y quedaron mirando las gallaretas que se arrimaban a la otra orilla, el cangrejerío que andaba nervioso y una corona de teruteros que giraba en la loma.

—Le estarán avisando al ciego que va a reventar la barra.

—No te rías que a lo mejor te pesa.

Peñita estaba tendido sobre la marcela leyendo un diario viejo. Cabrera, arrimado a la puerta contemplaba las nubes.

Acampó, a la entrada del sol. Se habían puesto de acuerdo. Irían a lo del ciego antes que llegara la noche.

Colocaron todo sobre el carro. Peñita, con el farol apagado, inició la marcha. Pedro palmeando el anca del caballo. Cabrera caminando sobre las huellas frescas.

Al llegar a la boca de la barra, la franja de arena se había angostado.

—Dicen que la corriente empieza por abajo.

—¿Pasará el carro?

El caballo se había empacado y no quería seguir.

—Vamos a ayudarlo.

Prendieron los aparejos dobles. Peñita y Cabrera iban delante, cinchando. Pedro castigaba furiosamente.

El muchacho llegó corriendo.

—Parece que se van a tirar.

El ciego salió al patio y orientó el oído hacia el mar.



(Ilustración de CELMAR POUME)

—¿Los ves?

—No, los tapan los médanos.

El ciego caminó unos pasos,ladeó la cara y escuchó.

—Ya no hay nada que hacerle — dijo el ciego.

Un estampido retumbó en la tarde entre el griterío de los bichos.

El muchacho cerró los ojos y se agarró la cabeza. Luego miró hacia el mar. El agua de la laguna entraba como una cuña en las aguas azules.

Ricardo Leonel FIGUEREDO

(Especial para EL DIA)

Cabrera se empujó la botella y se tendió en la arena con el cordón del aparejo enredado en un dedo.

Cabrera y Peñita se habían ido a hacer la comida. Tenían que escarbar en la arena seca. Envolver las lisas ya limpias en papel de estraza lleno de aceite, enterrarlas, colocar la arena sobre ellas y encender el fogón encima.

Pedro estaba quieto pescando, mirando las boyas, cuando el trueno sonó como un barrenito.

No tuvo tiempo de recoger los aparejos y arreglar las cañas. A la tapera llegó calado.

por lo expresado anteriormente, habrá apreciado la importancia del libro primero.

Dice el autor: "En esta segunda parte habremos de estudiar los vocablos que sirvieron para calificarlo (al gaucho) desde *vagabundo* hasta el definitivo: *gaucho*. Para ello nos serviremos de una minuciosa observación de los documentos de época."

Uno de los puntos importantes reside en las páginas 349-350, en que Fernando Assunção glosa el hallazgo del documento en que por vez primera aparece la palabra gaucho. Data dicho documento de 1771 y con él, logra Assunção retrotraer dicho vocablo en algunos años, pues que hasta el momento (pág. 353) se suponía que el Diario de Aguirre era el documento más antiguo al respecto.

Recuerda nuestro compatriota que "las hipótesis etimológicas propuestas, comienzan en el año 1820 con el viajero inglés Emeric E. Vidal y siguen multiplicándose hasta la actualidad en una proliferación realmente digna de mejor causa". Assunção inserta en su obra valiosos y pormenorizados cuadros de etimologías, uno de lenguas eurásicas y otro de lenguas indoamericanas, presentando así, en perfecto orden, un material de estudios y discrimi-

naciones. Asimismo, presenta, junto a cada hipótesis etimológica, una breve ficha de su autor y una glosa de cada una de dichas hipótesis. Las soluciones a que arriba son las siguientes: que sólo dos, entre tal fárrago de etimologías, pueden soportar el análisis de una manera consistente: la que hace derivar *gaucho* de *guacho* (por "metátesis vocálica del díptongo") y la que se basa en el galicismo *gaucho*, que equivale a *desnivelado*, "desnivelado y que pudo aplicarse en sentido familiar, sin dudas, como en francés, su lengua original, por mal inclinado o descarriado", agregando el autor que considera más posible la legitimidad de esta segunda acepción.

Junto a su rica información y a sus agudas interpretaciones, presenta este libro, a manera de epílogo, lo que dicen los diccionarios acerca del gaucho y tras algunos ejemplos extraídos de dichas obras, da su propia valoración de ese tipo humano, valoración altamente estimable y que en adelante deberá ser tenida en cuenta por todos los que estudien tan apasionante tema.

Gastón FIGUEIRA

(Especial para EL DIA)

L llegar a los médanos, se bajaron del carro. Pedro, que llevaba las riendas, iba palmeando el anca del caballo. Peñita llevaba el farol colgado de una mano y Cabrera guiaba el trillo en una marcha lenta.

Habían salido del pueblo, a mitad de la noche, con la luna casi llena pero en menguante.

Andaban costeano la laguna, en busca de la barra su encuentro llegaba el ruido de las olas del mar.

—Qué la peló, que está brava la arena.

—Descálzate y echa las alpargatas en el carro.

—Este se cansa por la grappa que tomó en el camino. Riendo llegaron a la playa. Allí los médanos formaban barrancas de orilla a orilla de la laguna.

—¿Pasamos?

Una franja de arena, ancha de media cuadra, separaba las aguas.

—Vamos a acampar en las taperas.

—Cruzamos, entonces.

Peñita va delante, callado; con el farol. Pedro palmea el anca del caballo que parece que quisiera quedarse. Cabrera mira amontonarse el nuberío y cubrir la luna. Pedro mira al mar, que en cada ola parece desprender grito.

—Pedro, ¡este loco nos quiere asustar!

—¡Mirá por dónde te ha dado!

La luz del farol tiembla con la risa de Peñita.

Arreglaban de arreglar el campamento. Colocaron el carro contra una pared. Ataron el caballo en una isla de grama. Pedro barrió, con unas ramas, el piso de la tapera. El farol lo pusieron al abrigo mientras Cabrera bajaba cañas, los paquetes y los colchones.

—Peñita, ¿no trajiste colchón?

—Yo me hago un colchón de marcela.

—Delicado el hombre, le gusta dormir perfumado.

—Bueno, bueno; delen, así vamos a tirar unas lineadas. Pedro revisaba el cajón de los avíos. Desclavaba anillos de los corchos, arreglaba los reinales de los aparejos, cambiaba las plumas.

—¿Dónde están las carnadas?

—¡Yo qué sé dónde están las carnadas!

Peñita, que hacía un cigarro, ríe:

—Aprendí con el canario Juan González que cuando va, al primer teruterito que le sale, le pega un cañazo a la carnada.

De pronto, un gallo intenta remontar al sol, desde el rancho.

Miran el cielo y ven los resplandores de los relámpagos.

Habían caído tres aguaceros grandes. Gotas que sonaban como pedradas, cuando en un acampe llegó el viento acompañado por un hijo.

Al verlos, cuando venían cruzando la barra, Peñita

—Viene a correrlos.

El muchacho estiró la mano y saludó. El ciego bajó el caballo, puso la cara de costado y avanzó hacia el bulto.

—¿Cómo anda, don José?

—Pero si es Pedro, el zapatero.

Ya en confianza, los otros saludaron.

—A esta yunta también los conozco.

El muchacho dijo que habían visto el humo y por eso habían venido.

—Si sigue lloviendo, va a crecer feo — agregó.

El ciego preguntaba por los conocidos. Lo invitaron a sentarse, hasta le ofrecieron un cajón para que se sentara.

Ya estaban tranquilos cuando dijo:

—Tratén de arreglar todo y se van.

—¡Pero don José Olivio!

—No, no soy yo el que los corre, es la laguna.

El muchacho explicó:

—Va a abrir boca.

—Señaló al padre:

—El sabe por el griterío de los bichos.

En el libro de la presente nota, trabajos en los que asimismo se han incluido otros muchos puntos no consignados hasta esta fecha de su libro.

La tercera parte, titulada *Apuntes para la psicología etnográfica del gaucho*, se divide en cinco capítulos. Los tres primeros, sus apuntes sobre el vestuario fueron publicados en 1959 en este Suplemento. Algo semejante aconteció con el capítulo sobre los aperos, ilustrados con dibujos del mismo autor.

En el capítulo sobre la boleadora, Fernando O. Assunção cumpliendo y mejorando lo expresado sintéticamente en su obra *Génesis del tipo gaucho en el Río de la Plata* se basa en parte en la magnífica monografía de este autor el Dr. Alberto Rex González, intitulada *La boleadora. Sus áreas de dispersión y tipos* (editada en La Plata por el Museo de dicha localidad), obra fundamental en el estudio de la que se ocupó, entre otros, el profesor B. Cáceres Freyre en la revista "Folklore americano".

El capítulo sobre la boleadora, Fernando O. Assunção es quizá en el segundo libro, donde reside el mayor interés de la obra. Y ello, suponiendo que el lector,



La estatua de su genio musical, preside indiscutiblemente todo lo que haga referencia a la ciudad estéticamente enclavada en el valle de Salzach que lo viera nacer.



La ciudad enfocada desde el fuerte de Baviera, en la esplendidez luminica del mediodía.



La pintoresca banda regional hace perdurables las más añoradas composiciones folklóricas.

PROVENIENTE de Munich, con apresurado destino hacia la capital austríaca, intenté mi primer incursión en Salzburgo,

la antigua Juvavum de los romanos. Sólo pudo ser entonces una referencia tangencial. En vano la mirada oteaba ansiosa de identificar la característica cima del Hohenzalsburg, castillo histórico secular que domina la ciudad barroca. Inesperado bloqueo invernal puso un valladar de nieve, que no permitió ni un breve alto, ni una ojeada siquiera. Quedó la visión desdibujada en nebulosa blanquecina, a despejar más adelante.

La Peña amiga del Rathauskeller de Viena fue acumulando incentivos para recuperar la visita perdida, y sumando consejos. "No vaya ahora, que estará colmada de turistas. Le saldrá caro e incómodo". "Pero es que quiero presenciar el gran festival y el año que viene no estaré aquí". "No importa, lo verá en los noticiosos, en las publicaciones y luego, en cualquier época, tendrá ocasión de apreciarla a sus anchas". "Si usted integra el conjunto tu-

ristico no apreciará sus peculiaridades su alma". El vasco ancestral que luego mi se salió con la suya. Fui y vi, me uní a la masa de visitantes y comprobé la emoción que asistía a los consejeros. Pero, finalmente hice caso y repetí la emocionante variadas oportunidades y estaciones. En el interludio pretendí compararme con tantas similares experiencias. Formó una composición de lugar lamentablemente equivocada. Es que todas las estribaciones



Desde Miln, la grácil sierpe fluvial recorta esplendorosa perspectiva.

alpinas conforman un emporio de edenes. Pero dentro de la uniformidad peculiar de sus altitudes, cada una de ellas plantea una impronta singular para el goce estético.

La novelaría sapiente de haber apreciado alguno de sus centros más importantes, la imitación de la hábil propaganda, me había forjado un patrón común para algo que ignoraba. Sólo en el contacto estrecho con la ciudad y sus hombres, sus ecos y paisajes habría de reconocer el error. Seguramente común en la mayoría de los viajeros. Lapsus que por otra parte conlleva una interesante vibración emotiva. Porque se quiere conocer algo o alguien, de acuerdo a gustos y aficiones, nostalgias e ilusiones, y se va predispuerto. Se lleva, además, la medida de apreciación de pueblos y hombres. Lo que tal vez sea valedero para las ciudades repetidas o indiferenciadas. Pero no para Salzburgo, puerta de los Alpes, que se desmenuen reverentes ante su embrujo, negándose a proseguir imponentes el rumbo noroccidental.

El espíritu genial de Mozart, su ciudadano más preclaro, todo lo preside. La armonía de una naturaleza bella, que parece empuesta por los arduos más capacitados. El grácil ensamble de tipos de viviendas y construcciones. Sus acogedores cafés, sus artújas y catacumbas, aún su empaque episcopal. Y desde luego todo lo musical y estable, ya sus conciertos de órgano o sus salmos de voces innumerables. Incluso los festales que atraen al mundo entero. No en vano el salzburgués, como buen austriaco, tiene que esa es su razón vital. Lleva el concepto de que debe asistir a los conciertos, no sólo para enriquecer el conocimiento, sino porque es de las cosas que le dan vida.

Salzburgo al pie de la montaña, prometida en su hechicería por la adaptación universal. Plazas al aire libre con gradas en auditorios merced a graderías inarmables. Con sus cuatro accesos hermeticamente cerrados a quienes no intenten sus coros o tengan la mágica llave del arte adquirido desde mucho tiempo atrás.

Salzburgo impone cantidad de chelines... el romper unisono de las campanas de las iglesias... Será que los amigos nos sugestionado y no justipreciamos el de músicas y cantos y sólo creemos montar estridencias y exhibicionismos, típicos de significativos coloridos, "pour la galleri", cuando es confundidos en la masa de visi-

Salzburgo cambio la ilusión es otra cuando al contacto con sus habitantes cotidianos. Sus típicos nos parecen normales. Sus ejemplares impresionan como de la más alta creación artística. Hasta el ahora más repique religioso parece más jocoso y a compás, al entremezclarse los ecos de las cumbres alpinas. Una insuperable parece emanar de todo el río Salzach que la riega grácilmente, un flujo especial de sus puras y verdaderas.

Salzburgo no es tan sólo la ciudad, equiparable al número de sus habitantes y en el centro urbano a la mayoría de las ciudades del interior. Es también la región circunda, que extiende su belleza y esquisismo a poblaciones y lugares, en una variabilidad. Por doquier armoniza un escenario inenarrable de lo natural y el arte funcional humano, la riqueza de tesoros artísticos y el cultivo de un folclore.

Salzburgo hombres conforman un tipo ejemplar y franco y solícito, sentimentalmente ligado a sus tradiciones y vestimentas. Los medios de locomoción llegan al puerto, fuera del excepcional obstáculo del río. Cuando las carreteras se convierten en caminos y éstos en senderos aureolados en la montaña, los trenes a cremallera o teleféricos permiten a los menos alpinistas, apreciar el esplendor de altitudes superiores a los dos mil metros. Meta exigua para los escaladores de pro.

Salzburgo de los Altos Tauern, en uno de los valles brotan las fuentes radiantes que han dado renombre universal a las termas de Bad Gastein. En el interior, las gargantas de Liechtensteinsgrutas de hielo gigantes de Tenenge, la profusión de sus lagos que dan el sentido y medida del clásico interior europeo (tan disímil de los otros), dan la pauta de rica diver-



La capilla de Máximo en la vieja catacumba del año 313.

Hasta en las proximidades de Zell am See, pequeña ciudad montañesa a orillas del lago Zeller se precipitan en el valle las cascadas y cataratas más poderosas de Europa. Ruta asimismo de los Altos Alpes de Grossglockner, la montaña más alta de Austria.

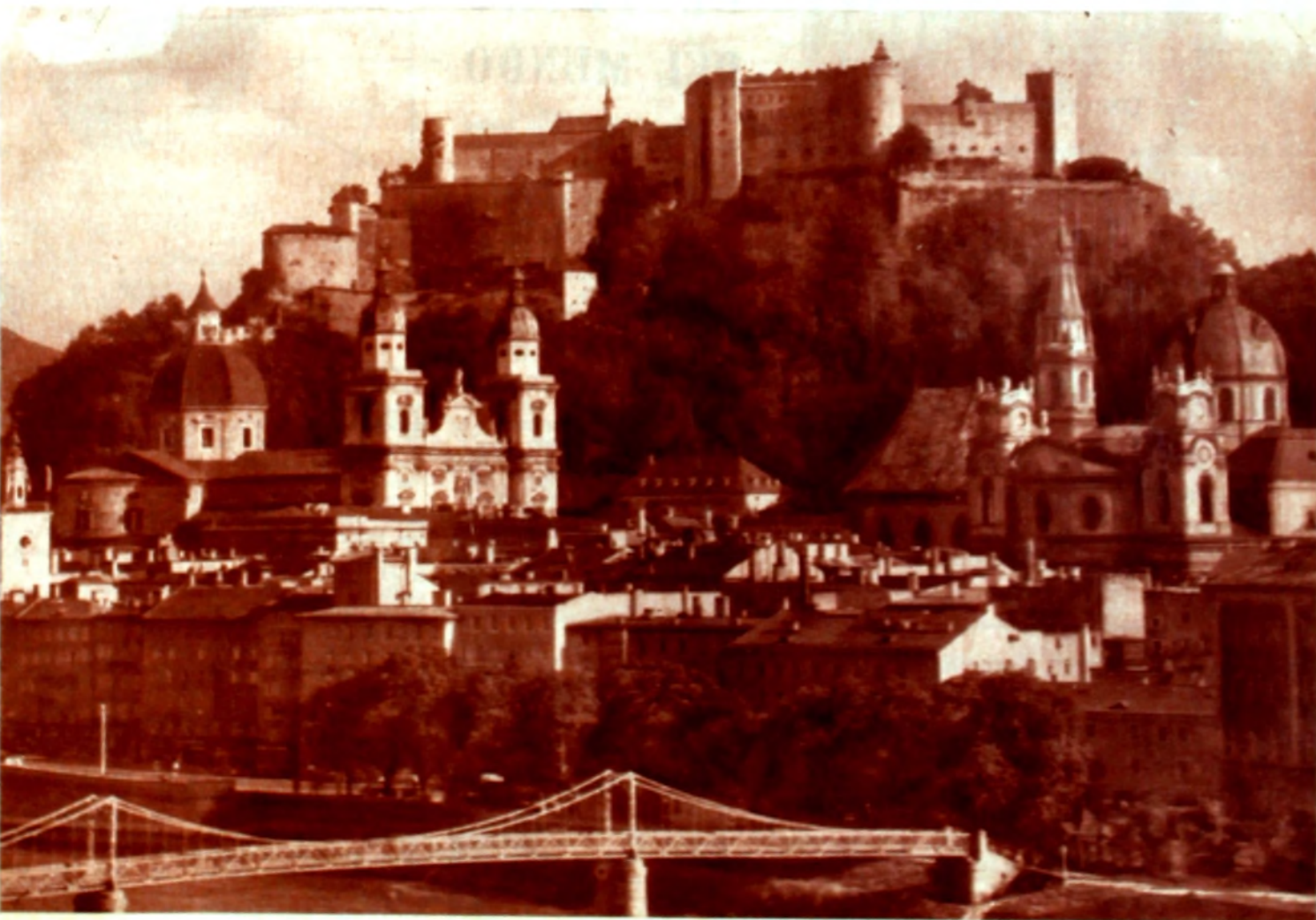
Se necesitarían varios volúmenes para plasmar una descripción aceptable de la región. Valedero consuelo en el peregrinar de una nota que sólo pretende ser el registro agradecido de un viajero. Que ha vivido en su paisaje sereno en la luz de sus mañanas de creación. En la consustanciación de su historia y tradición y en el calor afectuoso de sus hogares. En el milagro de su sortilegio, encanto y alegría. En la admiración de sus artes. De su música liberadora, del misterio de su melodía.

Flavio A. GARCIA

(Especial para EL DIA)



Típico café salzburguense: el St. Peter.



Hohensalzburg, el castillo histórico domina la ciudad barroca.

NO AUMENTAMOS LOS PRECIOS



**DICCIONARIO ENCICLOPÉDICO
"SALVAT" 10a. Edición.** El diccionario
más completo del idioma. 12 tomos. En
cuotas de \$ 135.00

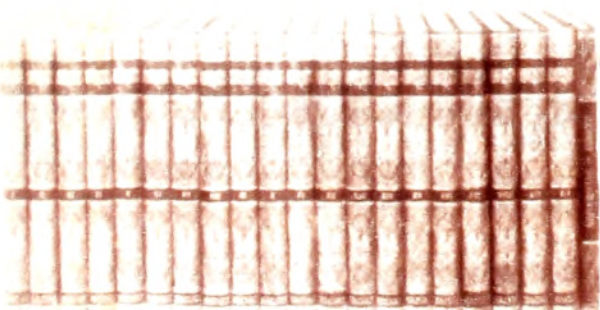


**HISTORIA
DEL MUNDO**
Por JOSE PI-
JOAN. Un en-
foque moder-
no y profusa-
mente ilustra-
do. 5 tomos.
En cuotas de
\$ 70.00

7a.
Edición,
1963. La
obra de ar-
te más co-
diciada en
el mundo
hispanico. 4
tomos. en
cuotas de
\$ 66.00

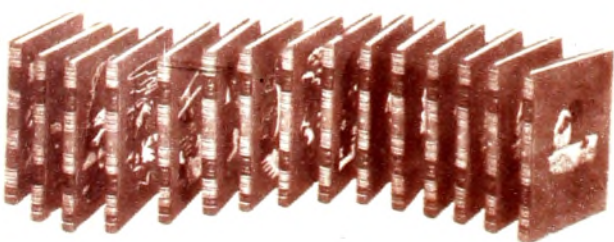


**HISTORIA
DEL ARTE**
Por JOSE
PIJOAN



UNIVERSITAS

La Enciclopedia Cultural de mayor perfec-
ción en nuestro tiempo. 21 tomos. En cuo-
tas de \$ 165.00



EL MUNDO DE LOS NIÑOS

La colección de hoy, que forma a los
hombres del mañana. 15 tomos. En cuotas
de \$ 119.00.

Sres. EDITORIAL MEDINA. Tristán Narvaja 1547-
MONTEVIDEO

Solicito información gratuita y sin compromiso sobre la

Colección

Nombre

Calle

Localidad



EL ÚLTIMO CONTINENTE

Para los que somos ajenos, en la Antártida no hay nada aparte del frío. En todo caso, algún pingüino. Luego de esta reflexión, giramos nuestra atención a más nutridos panoramas. Parece que en Nueva Zelanda, ese país que está en nuestra misma latitud con una producción agropecuaria similar a la nuestra más inteligentemente explotada, tampoco sus habitantes se preocupan del hielo que tienen hacia el sur. (Según parece, ni siquiera les importa el mar que les rodea, hermanándonos así más). Pero un núcleo de pioneros agrupados en la Sociedad Antártica Neozelandesa se propuso despertar la conciencia de sus compatriotas realizando un estudio colectivo sobre las posibilidades de ese mundo blanco y aparentemente anodino. Coordinó y dirigió la obra (también la escribió en parte) Frank A. Simpson.

Del libro que allí salió se realizó una traducción al español por el Dr. Juan Carlos M. Turner bajo la dirección del especialista argentino Prof. Alfredo C. Rampa. Es sabido que la nación hermana mantiene una determinada afirmación de derechos sobre

la región antártica, razón por la cual no sólo este libro les resulta sumamente interesante —ya que los neozelandeses alegan derechos semejantes sobre otro sector con argumentos similares—, sino que además incorporan a la obra algunos elementos que refuerzan la tesis argentina.

Aprendemos aquí que la Antártida no es sólo un campo blanco en el mapa, sino un verdadero continente —el último de los continentes, se dice—, con tierras y mares circundantes llenos de vida animal, vegetal y reservas minerales. Conocemos aquí la riqueza en cetáceos (distinguiendo cachalotes, ballenas comunes, rorcuales y ballenas azules de hasta 30 metros de largo); nos familiarizamos con los pinnípedos (focas, leo-

pardos, elefantes, lobos de mar); distinguimos sus aves (pingüinos, petreles, albatros, cormoranes). Se estudia aquí el régimen de los mares australes, el de los vientos, cómo se navega entre el hielo del extremo sur y cómo se vuela, cómo se vive, qué cosas grandes ha realizado el hombre y quiénes se han sacrificado hasta la muerte para hacer fecundo ese continente sobre el que compiten decenas de naciones. La meteorología, uno de los campos en que se han producido más hermosos resultados, tiene su capítulo; como lo tiene, con profundidad científica y con innegable repercusión estética, el estudio de la aurora austral, esa eclosión luminosa y multicolor que hasta hace pocos años se creía privilegio único de la región boreal.

La obra viene presentada con la máxima calidad, lo que la hace equiparable, en cuanto a papeles, encuadernación, grabados, etc., a las mejores que se realizan en los Estados Unidos.

M. M. V.

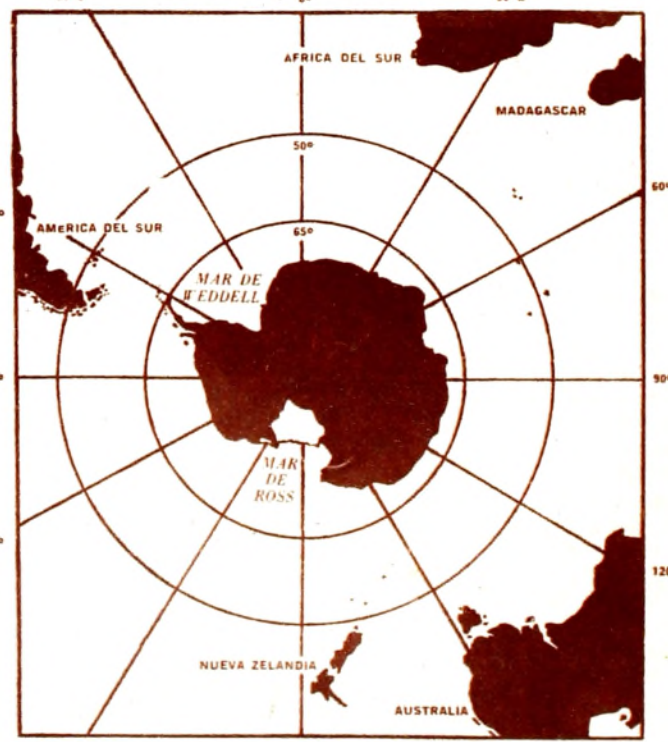
Frank A. Simpson y otros — LA ANTARTIDA DE HOY. — Kapelusz, 462 págs. y un mapa plegable fuera de texto, Buenos Aires, 1962.

El continente Antártico y su
ubicación respecto de América,
África, Australia y Nueva
Zelandia.

GENTE EN EL TECHO DEL MUNDO

El éxodo del Dalai Lama desde Tibet hacia la India, provocó, en su momento, 1960, grandes titulares en la prensa mundial. El director espiritual de más de seis millones de budistas, a poco de vivir en el exilio publicó un libro, explicando las causas de su éxodo, y tratando de ofrecer una aclaración sobre la agresión comunista hacia el país de las Montañas Himalaya.

Las aventuras, exóticas si —y con vigencia actual— demuestran una vez más un caso de imperialismo de la China de Mao Tse Tung. Como plano literario, el Dalai Lama demuestra poseer



un gusto muy occidental dado que el desarrollo del ensayo, en varias de sus partes, resulta similar a un "western".

Indudablemente, el Tibet, para nuestros ojos, resulta tan inaccesible hoy, como lo era hace cincuenta años, bajo el reinado temporal y espiritual del Décimotercer Dalai Lama. Sus costumbres ancestrales, y su proyección actual hacia un futuro como país moderno, resultan una verdadera aventura para la mente.

La valoración del alegato, como tal, es dificultosa. No porque el Dalai Lama la haya expuesto de manera tal que sea incomprensible, sino porque hasta hoy, no existen otras fuentes, salvo lo que dio a conocer la Comisión Internacional de Juristas, que dijo, entre otras cosas, que lo realizado por China Comunista contra el Tibet era genocidio.

Además, la independencia "de jure" de Tibet ha sido estudiada por diversas comisiones. Las Naciones Unidas han hecho algún llamado para que el Tibet sea contemplado. Pero hasta la fecha, no ha sido tratado por el Plenario de la U.N. De cualquier manera, las costumbres milenarias de un pueblo que hasta hace solamente diez años se guiaba por una religión contemplativa, como es la budista, resultan interesantes, y las palabras del Dalai Lama —incluso la apología que éste hace del Panchen Lama, aclaran una buena cantidad de puntos oscuros en la materia. La reencarnación, la búsqueda de los lamas reencarnados dentro del pueblo, los ritos de los monjes en los monasterios enclavados, ¡tan cerca del cielo! y el paisaje que pinta, son cautivadores.

M. R. A.
Dalai Lama — MI VIDA Y MI PUEBLO — Noguer, 259 páginas, Barcelona, 1962.

ENSAYOS SOBRE DESCUIDO

Paradójicamente, el interés de esta novela de Elémire Zolla proviene de que en definitiva va a fijar su fracaso en un total. Basta recorrer algunas páginas para advertir que "Cecilia" es un libro admirablemente escrito, moderno, interesante, pero desdichadamente muy parecido a una novela que hay en Zolla un marcado temperamento ensayo, ya probado en el menos un volumen traducido por "Sur" en 1960 el título de Antipología Negativa. De manera que cuando en este libro se plantea una situación que bien puede considerarse una ca de la confusión o una responsabilidad de la vida, se propone indagar sobre de las probables causas de esa situación comprensible que sume la facilidad de ensayar la cidez y penetración que pongan en el desahogo pontáneo de los momentos que es esencial novela como género literario. El relato se vuelve ensayo. Las situaciones que explican un desarrollo en el tiempo, o sea se instauran pensamientos, en los logos de Cecilia, de los de Dionigi y Matteo desde allí reflexionamos alta. Las consecuencias de esta actitud son dos: el lugar, todos los personajes se parecen en lo menos en su identidad. Y luego, en los personajes mismos, como violentados, algo así como el autor, un dios immanente se hubiera limitado a los de cuerpo, apenado, pero no de espíritu, altoparlantes. El recuerdo, otra parte, se torna en un no, y al cabo de un tiempo el lector descubre que lee la novela por el curso de su trama, que ya se interesa en lo que hará con esa semilla en sus entrañas, sobre el destino tiene que decir el curso de 24 horas, uno hace es simplemente acompañar el discurso. Zolla, pasar alternativamente de Cecilia a Dionigi, éste a Matteo, como intromisión de Elvira, vanni, dos padres que cen su función distrayente, y juzgar o quizás simplemente intentar como ese mundo caótico, en el que los seres se van pero no se comprenden, se aman pero no se hablan pero no se pueden. Se me ocurre que podría establecerse un paralelo entre esta novela de Zolla y el mundo gráfico de Antonioni, por lo menos, podríamos por una reproducción menor de Lydia, la artista de La Noche, triunfa en ella es final el cansancio o el hastío, vir es optar entre lo posibles y no entre el mal. La reflexión, ella, pero sirve como para toda la novela. El sentido, posibilidades de Matteo una vez, luego, y ahora que el pasado, también es una bilidad expulsar o adese ser en potencia, queño intruso, esa acción absurda, ese desahogo

Elémire Zolla — CECILIA — DESATENCION — 259 páginas, Bs. Aires, 1962.



El Dalai Lama.

EDGAR RICE BURROUGHS' Tarzan

UNA LASTIMOSA FIGURA BUSCA EN LOS PANTANOS TENEBROSOS UN ALIVIO MOMENTÁNEO A SU FUGA...

PERO UN MOMENTO DE ALIVIO ES LO MAS QUE PUEDE PEDIR, YA QUE EL INSTINTO DE LOS ANIMALES ES RÁPIDAMENTE ALERTADO CUANDO SU GUARIDA ES INVADIDA.

UNA REPENTINA ZAMBULLIDA ROMPE LA TEMPORARIA PAZ DE AQUEL SOLITARIO Y CANSADO INDIVIDUO...

AUNQUE LENTO SOBRE TIERRA, EL COCODRILO ES MUY RÁPIDO EN EL AGUA...

SIN DÓNDE GUARECERSE...

EL ÚNICO ESCA... ES LA SUBIDA...

Y DEBAJO, LAS PODEROSAS MANDÍBULAS ESPERANDO...

JOHN CELARDO

CERCA, PASEANDO POR LA SELVA, ESTÁN KNI-MY Y TARZÁN...

ANDO ESCUCHAN UN GRITO...

SIN PERDER UN INSTANTE, ELLOS CORREN Y VEN UNA DESESPERADA ESCENA... EL HOMBRE-MONO SE LANZA A LA ACCIÓN...

OH-HA! XILIO!

FRIO FRIO

PONGASE AL ABRIGO DE LA

LANA

Capurro & Co.



TWEED, paño ideal para Sport. Ancho 1.40, el metro a \$ **42⁵⁰**

VELOUR liso, en la gama completa de colores. Ancho 1.40, el metro a \$ **42⁵⁰**

TWEED CASIMIR para vestidos y chaqueta. Ancho 1.50, el metro a \$ **45⁸⁰**

PELO DE RENO, paño de alta novedad. Ancho 1.50, el metro a \$ **46⁵⁰**

SCOTLAND CAMEL, regio paño exclusivo en variedad de dibujos. Ancho 1.50, el metro a \$ **52⁵⁰**

PELO DE CAMELLO, paño clásico para su tapado de vestir. Ancho 1.40, el metro a \$ **55⁰⁰**

DUVETINE, paño de gran vestir, en colores de moda. Ancho 1.40, el mt. a \$ **62⁵⁰**

MOHAIR, el paño impuesto por la moda. Ancho 1.40, el metro a \$ **85⁰⁰**

VICUÑA, paño de gran abrigo. Ancho 1.50, el metro a \$ **86⁵⁰**

DE GRAN NOVEDAD
JERSEY TRIPLE para tapados, en colores selectos. Ancho 2.05, el metro a \$ **150⁰⁰**

Destacamos nuestro extenso surtido en Paños y Géneros de lana negros.

en las
4 casas
de las 3
avenidas
y...

Casa Soler
SOLER HNOS. S. A.

CASA MATRIZ: Av. Agraciada 2302 y M. Sosa - Tel. 20096
SUC. GOES: Av. Gral. Flores 2341 - Tels. 2 42 00 - 2 43 00
SUC. CORDON: Av. 18 de Julio 1601 - Tel. 40 41 11
SUC. CENTRO: Av. 18 de Julio 958 casi R. Branco - Tel. 9 40 51